



Se desconoce todavía el número de las víctimas.

Viena, 30 (11:30 n.).

Los Sres. Schloeker y Kalkok han celebrado una larga conferencia en la tarde de hoy.

Sofia, 30 (11:40 n.).

Carece de todo fundamento el rumor de haberse descubierto un complot en Roustchouk.

Copenhague, 31 (12 m.).

El emperador de Alemania y el rey de Dinamarca almorzaron ayer en el palacio de Amelienborg, después de lo cual visitaron la Exposición escandinava. El banquete de gala se verificó a las siete de la tarde.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

LA AGENCIA FABRA nos ha transmitido hoy los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 30.

Los periódicos refieren un incidente ocurrido con motivo de la inauguración del monumento erigido a la memoria del doctor Roussin.

Después de pronunciar discursos diferentes gradados, usó de la palabra el diputado boulangérista Michelin y exclamó: «Robinet no era uno de esos políticos de bajo vuelo.»

Uno de los invitados dijo entonces: «Como vos.» Este suceso es vivamente comentado.

Viena, 30.

Según noticias de Constantinopla, el Sultán se ha tomado todavía resolución alguna respecto del envío de una circular relativa al incidente del ferrocarril de Yakarad.

La sanción del Sultán concierne por causa de las censuras que sobre esta circular había presentado previamente el embajador de Rusia, Nelidoff.

Según parece, éste dijo que no comprendía que el Sultán, por un asunto relativamente secundario, intentase ahora adoptar una medida que no tomo cuando se produjo la revolución de Rumelia, corriendo así el peligro de aumentar la perturbación de Europa.

Las potencias se muestran divididas respecto del asunto relativo a la protección del ferrocarril de Yakarad.

Mientras Rusia, Francia y Alemania desaprueban el acto de espoliación contra los bilgaros, Inglaterra, Austria e Italia, consideran esto como un hecho consumado y que deben dejarse las cosas tal como se encuentran.

Paris, 31.

La cuestión de las huelgas continúa en el mismo estado.

Sin las amenazas de los principales promotores de la huelga, casi todos los obreros hubieran vuelto al trabajo.

Más noticias sobre el asesinato de la calle de Puencarral.

Tan pronto como el juzgado supo que en la Cárcel Modelo había un preso llamado Cámara, cocinero del establecimiento, y el cual frecuentaba la amistad de muchos detenidos, procuró que la familia declarase lo que supiera sobre lo que dentro de la Cárcel ocurriese.

La mujer e hijo de Cámara comparecieron ante el juez de instrucción.

Juez.—¿Conoce Vd. a Higinia Balaguer?

Juez.—¿Desde qué época?

Juez.—Desde que estuvo sirviendo en la casa del director de la Cárcel, Sr. Millan Aslray.

Juez.—¿Y cómo la conoció Vd.?

Juez.—Porque como mi marido se hallaba preso, iba yo a visitarle con frecuencia, y esta es la causa de que viniese yo a vivir cerca de la Cárcel para estarlo más de mi pobre marido.

Juez.—¿Y trató Vd. a Higinia?

Juez.—Sí, señor. Casi todos los días salía ella a la compra y hablábamos.

Juez.—¿Y después?

Juez.—Después que ella salió de la Cárcel por haber dejado de servir al director, no la volví a ver en mucho tiempo.

Juez.—¿Pero volvió Vd. a verla?

Juez.—Sí, señor.

Juez.—¿El día 1.º de julio?

Juez.—¿Era domingo?

Juez.—Exactamente.

Juez.—¿Dónde?

Juez.—En la Plaza de Oriente.

Juez.—¿Recuerda Vd. la hora?

Juez.—Creo que serían las seis y las seis y media de la tarde, porque yo con el niño venía

a casa a comer y ella iba en dirección contraria con...

Juez (precipitadamente).—Contínúe usted, con...

Juez.—¿Con un hombre?

Juez.—¿Quién era?

Juez.—No le conocía ni en mi vida le he visto.

Juez.—¿Podría Vd. facilitarme sus señas?

Juez.—Sí, señor. Era un hombre bajo de estatura, moreno, con una barba,

Juez.—¿Y qué ropa usaba?

Juez.—Me parece que llevaba un pantalón claro, una chaqueta corta con botones en la delantera derecha y cordones o trenzillas para abrochar en la izquierda.

Juez.—¿No recuerda Vd. si llevaba gorra o sombrero?

Juez.—Sí, señor. Llevaba sombrero, y me acuerdo que lo tenía en la mano, mientras con un pañuelo se limpiaba la frente.

Juez.—¿Tal vez para que Vd. no lo conociera?

Juez.—Puede ser, y por cierto que mientras yo me detuve a hablar con Higinia, él se volvió de espaldas.

Juez.—¿Y su amiga ó conocida llevaba un perro?

Juez.—No, señor; por lo menos yo no lo vi.

Juez.—¿Y qué habló Vd. con ella?

Juez.—Muy poco. Le pregunté qué era de su vida en tanto tiempo como hacia que no nos veíamos, que dónde servía a la sazón, y otras cosas por el estilo.

Juez.—¿Y ella qué contestó?

Juez.—No lo recuerdo bien, pero creo que me dijo que estaba sirviendo cerca de Chamberí.

Juez.—¿Y si le fuera puesta de manifiesto la persona que iba con Higinia, la reconocería usted?

Juez.—De eso no puedo responder, aunque creo que no por no haberme fijado mucho en ella, sino porque yo ignoraba lo que aquel día había ocurrido con Higinia.

Juez.—¿Y después de la conversación?

Juez.—Ellos continuaron andando hacia el Viaducto y yo me fui a casa.

El niño Cámara, a quien interrogué también en el juzgado, declaró, aunque con menos detalles, lo mismo que su madre.

En un careo que ambos tuvieron con Higinia, reconocieron en ella a la misma mujer con quien hablaron en la plaza de Oriente el día 1.º de julio último.

Otros careos:

A las nueve de la mañana de ayer el Sr. Peña y el oficial del juzgado se encontraban en la sala de declaraciones de la Cárcel-Modelo.

Esperaban su llegada el guardia municipal Elias Balaguer, vestido de paisano, Vicente Venegas, de cuarenta años de edad, mujer del confinado Cámara, y su hijo Isidro.

El Sr. Peña mandó bajar cinco detenidos de la cárcel y los procesados Varela, Medero, Lassa y Gallego. Mandó entrar al hermano de Higinia, y con todos ellos mandó que se formase una rueda.

Acto seguido entró el hijo de Cámara.

El juez le dijo que se fijase en los allí presentes para ver si reconocía entre ellos al que acompañaba a Higinia en la tarde del día 1.º.

Isidro pasó detenidamente por delante de los presos sin que conociese a ninguno de ellos.

El igual afirmación hizo otras dos veces.

Si madre también hizo igual declaración en otros tres careos.

Los careos duraron media hora, retirándose cada detenido a su celda y Elias Balaguer a su casa.

Seguidamente el juez tomó declaración al penado Federico Calero, llamado el Fotógrafo, a otro empleado del Matadero, procesado por la muerte del administrador Sr. Nuñez Campoy, y al ordenanza de la galería que ocupa José Vazquez Varela.

Estas diligencias, encaminadas, según parece, a averiguar si Varela estuvo en la cárcel el día 1.º de julio, terminaron a las once y media de la mañana.

Después de tomar declaración en la Casa de los Canónicos al dependiente de la taberna de la calle del Turco, Manuel García, volvió el juzgado a la Cárcel Modelo.

Acto seguido se formó una rueda de cuatro detenidos y los procesados Varela, Medero, Lassa y Gallego.

En el careo, que duró veinte minutos, Manuel García no reconoció a ninguno de ellos.

La suposición hasta ahora más probable, es que el crimen fue realizado por la tarde; esta suposición está basada además en el testimonio de Higinia Balaguer.

Pero según dice un colega hay un dato que

hace sospechar que entre la comisión del delito y las voces de escorral y de luego! dadas por la Higinia, mediaron muy pocos momentos.

Nosotros creemos—añade La Iberia—que si la señora madre del doctor Mariani quisiera auxiliar a la justicia, podría declarar que encontrándose ella en compañía de una hija suya, si no estamos equivocados, en una ventana que da al patio de la casa en la que ocupaba el piso que está en una del que vivió don Juan Luciano, vió a eso de las doce de la noche un hombre que parecía haber salido del cuarto de esta última y bajaba por la escalera a la calle.

La mencionada señora podría recordar que dirigiéndose a su hija, o quien quiera que fuese la otra dama que la acompañaba, le expresó su temor de que el individuo que acababan de ver fuese un ladrón.

Un cuarto de hora después de haber Higinia Balaguer las voces que pusieron en alarma al vecindario.

¿Qué inconveniente ha de tener esa señora en declarar ante el juez lo que acabamos de decir si, como nosotros creemos, es exacto? ¿Qué molestias se le han de proporcionar por ello?

Preguntas:

«¿Tiene conocimiento el Sr. Peña y Costalago, dice La Monarquía, de que la procesada Higinia Balaguer es amiga íntima y paisana de una mujer llamada Pancha Varela, ama de una casa de la calle de la Aduana?»

Por si no tiene conocimiento de ello, consignamos los datos siguientes, que tal vez puedan esclarecer algunos puntos oscuros e importantes relacionados con el crimen y más directamente con los valores y alhajas robadas a la víctima.

Se asegura que la Balaguer visitaba con frecuencia en estos últimos días a Pancha Varela y a otra paisana de ambas, que también habitaba en la calle de la Aduana (creemos que en la misma casa), cuyo nombre se ignora, aunque algunos dicen que se llama Carmen.

Estas dos mujeres son amigas también de Dolores Avila, y según parece, ambas hablaron con ella largo rato el mismo día en que se cometió el crimen y al siguiente.

Estas entrevistas debieron verificarse en uno de los pisos altos de la citada casa de la calle de la Aduana.»

Es posible que el sumario no termine hasta mediados de agosto.

Dicen de la Corona que continúan los preparativos para el recibimiento del señor Bayo y la inauguración del Lazareto de Oza.

El director general de Beneficencia y Sanidad no llegará como se dijo el día 3, sino del 6 al 7 de agosto.

La inauguración tendrá lugar probablemente el día 8. Varios omnibus y rippers se pondrán a disposición de los invitados, que serán en gran número, para asistir a la apresada inauguración.

Trátase de organizar un banquete popular.

El alcalde de Longares (Zaragoza) informa al gobernador que no es cierto que fuera apedreado el tren en la estación de aquella villa el 26 del actual.

Añade la autoridad aludida que la compañía de ferro-carriles ha hecho en diversas ocasiones reclamaciones de índole parecida, destinadas siempre de fundamento.

Eso no obstante, el alcalde de Longares anuncia que fijará un bando advirtiendo al vecindario el respeto que merece el ferro-carril, a fin de prevenir cualquier suceso de este género, atendiendo así la última queja elevada por el ingeniero de la compañía.

Del Diario de Zaragoza:

«Dr. Roberto Buono, autor del folleto Un drama en la calle de Puencarral, que fué denunciado, se propone según nuestros informes, publicar otro relativo al juez Sr. Peña Costalago.»

Una mujer llamada Manuela Campallo, esposa de un pobre jornalero, domiciliada en la casa núm. 1 de la calle de Doña Urraca, dió a luz anoche cuatro criaturas.

El infornutado matrimonio, agobiado por la miseria, tiene otros tres hijos; el mayor de nueve años.

Algunos obispos italianos y extranjeros y vicarios apóstólicos de misiones, han llegado últimamente a Roma para tratar extensamente con el Papa de los asuntos de sus diócesis.

Según datos recibidos de las capitales hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en Santander, San Sebastián y Leon.

Faltan datos de Almería y Tenerife.

Dice un periódico:

«Anteayer, domingo, ha ocurrido en Paris una desgracia verdaderamente espantosa.

Un niño de ocho años ha asesinado a su hermano de seis, y se ha suicidado en seguida.

He aquí el hecho, tal como lo refiere Le Temps recibido hoy.

La señora Sianzade, viuda con dos hijos y sin recursos, se decidió a hacer vida marital con un obrero muy bien reputado llamado Covent.

La alcoba en que dormían la viuda y el obrero estaba pared por medio de la de los dos hermanos, y comunicaban por una puerta. Los niños dormían juntos en una cama de hierro.

A las cinco de la mañana del domingo salió Covent para ir a su trabajo, y quedaron en la cama la viuda Sianzade y los niños.

A las seis, la viuda despertó sobresaltada al oír gritar a su hijo menor, Luis.

«Mamá, ven pronto; tengo sangre!»

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pie en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. El grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó a los pies de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar a los heridos y llamaron a un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto, pues en la cama no quedaba con vida más que el otro niño, el pequeño Alfonso.

del centro concolgaduras, en prevision de que la real familia honrara con su presencia el espectáculo.

Se veia agrupada la masa popular alrededor de la pista, escalando alturas para dominar mejor la situacion.

Los balcones de la calle de Hernani contenian cruentas personas abajando en ellos, y hacia el Sur, y como siempre que asi sucede, el cielo no se veia empañado por una nube y el calor se sentia con sobrada intensidad.

Las carreras de velocipedos despertaban aqui tanto interes como las de caballos en Madrid.

Los velocipedistas franceses, cumpliendo las instrucciones del programa, no se presentaron con las piernas desnudas, como en el año anterior.

El publico seguia con avidez aquellas marchas vertiginosas en que franceses y españoles, devorando las distancias, se disputaban el triunfo, yendo en el velocipede con el cuerpo inclinado; sin duda para oponer menos resistencia al viento y conservar mejor el centro de gravedad.

En la vuelta decisiva se aplaudia al que iba venciendo y se animaba al que le seguia a hacer un supremo esfuerzo para conseguir la victoria.

La fiesta resulto agradable y entretenida. Los hermanos Periquet dejaron muy alto el crédito de los velocipedistas madrileños, luchando con los de Burdeos, que corrian con la velocidad del rayo.

Alas cinco proximo se vio un coche de Palacio que por la Concha se dirigia hacia el casino.

Viene la reina, dijeron algunos espectadores y esto basto para que una selecta representacion del sexo femenino tomase puesto en la escalera principal para ver a la augusta señora.

En la tarde se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

aguas del Tormes un niño por sus padres. Los periódicos locales no amplian la noticia.

Dice un periódico de la Coruña: Con motivo de una reuerta muy reciente que en una aldea próxima tuvo lugar, quedó muy gravemente herido un joven, a cuyo padre se le invitó a que diese conocimiento a la autoridad judicial de lo sucedido; pero aquel contestó con desalmada crueldad.

En Palma de Mallorca, D. Leoncio Lopez Martinez, comisario de marina.

En Barcelona, doña María de las Mercedes de Craywinckel Hurtado de Mendoza.

En Alhama, D. Mariano José Mena, párroco.

La Epoca de anoche publica una carta, firmada por un marino que navega, en favor del establecimiento de un buen arsenal civil en España y recomendando la necesidad de alentar a la industria privada, auxiliándola con obras del Estado.

Termina la carta recomendando que los tres crueros se concedan a una sola empresa, como medio de proteger la industria nacional.

Hace dias circulo la noticia de que el abogado Sr. Lastres habia sido nombrado por la familia de Varela para defender ante los tribunales al procesado, y tambien se dijo que habia aceptado; pero, segun parece, fué bajo determinadas condiciones y reservas, pues por conducto fidedigno, sabemos que el Sr. Lastres ha manifestado hoy a la familia del procesado que no puede aceptar la defensa.

No creemos informar mal a nuestros lectores si decimos que los motivos de la resolución del acreditado penalista, se refieren a su posicion dentro de la junta de cárceles y consejo penitenciario. Después de la propaganda de toda su vida y cuando la prensa entera amontona noticias de cierta índole acerca del régimen de la Cárcel-Modelo, natural es que el señor Lastres desee estar en libertad completa para juzgar los acontecimientos que afectan a la pureza del régimen de la prision celular de Madrid, que siempre ha defendido y defenderá.

El único ministro que ha recibido en la estación del Norte al Sr. Sagasta ha sido el de la Gobernacion. Los demas no concurren porque el Sr. Sagasta dispuso que no se avisara a nadie para no molestarles, cumpliéndose tan estrictamente este deseo del Sr. Sagasta, que tampoco el gobernador civil estuvo en la estación.

Handicho algunos periódicos, que el señor Peña Costalago confirió ayer con el Sr. Moret. Estamos autorizados para decir que no se celebró tal conferencia, y que ni de vista conocemos al Sr. Moret al señor Peña.

La Agencia Fabra nos ha transmitido, hoy los siguientes TELEGRAMAS: PARIS, 31. Los periódicos ingleses y alemanes publican telegramas de Roma afectando creer en una agrosion por parte de Francia, con objeto de apoderarse de la regencia de Trípoli.

En los círculos oficiales de París se dice que estos rumores son absurdos, y que no tienen probablemente más fin que ocultar los proyectos de Italia, cuyos armamentos van examinados a la ocupacion eventual de Trípoli.

En Alemania y en Austria las cosechas serán muy medianas en cuanto a la del Mediodia de Rusia, los resultados son menos optimistas, a causa de las escasas lluvias en estos últimos dias.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

En la noche se celebró un gran baile en el casino, en el que se bailó hasta las primeras horas de la mañana.

mano del actual ministro de la Gobernacion en la republica del Uruguay y secretario de la legacion de aquel pais en España, se ha embarcado el dia 23 del corriente, de regreso de su viaje a la América del Sur, para donde salió el 25 de mayo de este mismo año.

Parece que la sociedad de minas de fosfato de Cáceres va a emprender una activa campaña para utilizar esta materia fertilizante en beneficio de la agricultura española y demostrar la ventaja que puede reportar el aumento del cultivo intensivo de los cereales.

En el barrio de las Penuelas ha sido descubierta esta tarde un depósito de tabaco de lechuga. Los aprehensores recogieron un carro de hoja que estaba secándose en un corral, y los cosecheros han ido al juzgado a dar la cuenta de lo que aquellos en los primeros momentos no pudieron averiguar.

Esta tarde a las cinco dos dependientes de D. Julian Moreno, que trabajaban en los muelles de la estación del Mediodia, han tenido una reuerta que han ventilado por último a puñaladas.

De la refriega han salido lesionados los dos; uno con dos heridas graves y otro con una en la cara, de pronóstico reservado.

Esta mañana han conferenciado con el señor subsecretario de Gracia y Justicia los señores presidente interino del tribunal Supremo y el juez especial Sr. Peña Costalago.

Ha sido nombrados notarios por oposicion: De Campos, D. Antonio Obrador; de Alayor, D. Rafael Santandreu, y de Selva D. Antonio Planas.

Tambien se ha nombrado archivero de protocolos de Caspe a D. Narciso Vallés.

Por reales órdenes de Gracia y Justicia ha sido jubilado, a su instancia, el registrador de la propiedad de Vivero D. Nicolás Martínez Agostí, y han sido nombrados registradores de Baena D. Rafael Alvarez Reina, y de Manresa D. Canuto Alonso.

Esta tarde se ha reunido el consejo de gobierno de la Marina para tratar del despacho de algunos asuntos generales pendientes.

Mañana es probable se reuna el Centro técnico con objeto de ocuparse del dictamen relativo a la construccion de los cruceros.

Esta mañana ha llegado a Madrid el subsecretario de Gracia y Justicia señor Calveton, acompañado de los Sres. Minguete y Teijon.

A su paso por Burgos se detuvieron en aquella antigua capital de Castilla la Vieja para visitar el presidio, que se halla en perfecto estado de organizacion, aunque el edificio no ofrece las mejores garantías, por lo cual es probable se entablen negociaciones con la respectiva autoridad eclesiástica, a fin de trasladarlo al monasterio célebre de San Pedro de Cerdeña.

El Sr. D. Emilio Reus Bahamonde, que dejó de ser gerente del Banco Nacional de Montevideo, se encuentra gravemente enfermo en aquella capital, hasta el punto de inspirar serios temores a los médicos, a la salida del último correo. Se asegura que ha perdido mucha sangre y está desconocido.

Nuestro ministro en la republica del Uruguay, Sr. D. Julio Arellano, salió el dia 10 del corriente para la del Paraguay, con objeto de hacer por allí una breve escursion y regresar enseguida a Montevideo.

Un militar, amigo nuestro, que no ha tenido ocasion de leer hasta hoy, y esto casualmente, el artículo titulado «Promocion de generales», inserto en El Resumen, nos llama la atencion sobre el real decreto de 7 de marzo de 1879, que determina la organizacion del estado mayor general. En el artículo 40 de este decreto se establece lo siguiente:

«Los mariscales de campo de artillería e ingenieros y los brigadieres de estado mayor ascenderán al empleo inmediato en concurrencia con los demas de su clase en el ejército, y en los términos que establezca la ley de ascensos.»

La Srta. Carmen Pastor, hija del conocido empresario de teatros en las provincias del Norte, D. Leonardo, es todas las noches muy aplaudida en el tango del Certamen Nacional de El Café, que canta en sustitucion de Lucia Pastor.

Anoche pidió el público que lo repitiera cinco veces.

La Srta. Carmen Pastor no tiene más que quince años y reúne excelentes condiciones de artista.

En los primeros dias de agosto saldrá para Huesca una compañía de zarzuela, con el objeto de dar allí un corto número de representaciones. Entre otros artistas figuran la triple Estrella González y el tenor Rifaet.

Llegó a la América del Sur el célebre actor francés Coquelin, contratado para un corto número de representaciones en las Repúblicas Argentina y del Uruguay.

La compañía de zarzuela de que es empresario D. José Valero, después de una buena campaña en el Uruguay, ha pasado a la República Argentina. Cecilia Delgado y Bosch han sido muy aplaudidas.

La COLAESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta la hora de cerrar esta edicion los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR del interior: San Sebastian, 30 (11 n.)

El Sr. Sagasta volverá a esta poblacion para mediados de agosto.

Ha pasado con direccion a Madrid el nuévo de Su Santidad.

S. M. la reina visitará esta tarde el colegio de Notre Dame.—Aguilar.

San Sebastian, 31 (10:40 m.)

La infanta doña Isabel acaba de salir con su alta servidumbre para Biarritz. Regresará a las siete y media de la noche, después de visitar el refugio y colegio de Siervas de Maria de Anglet.

La colonia vizcaína le prepara muy cordial acogida.—Aguilar.

San Sebastian, 31 (3 t.)

S. M. la reina ha firmado los decretos jubilando a su instancia al interventor de Hacienda de Barcelona D. José Sanchez, nombrando para sustituirle a don Juan Francisco Ponts; nombrando administrador de contribuciones de Madrid, a D. Lorenzo Sanchez Rodriguez; concediendo honores de jefe de administracion a D. Joaquin Fernandez Gutierrez y don Gonzalo Montalvo; autorizando al ministro de Ultramar para adquirir un edificio de acero para escuela de niñas de San Carlos en Fernando Pó y otro para campamento sanitario en dicha isla.—Aguilar.

San Sebastian, 31 (5:5 t.)

de la comision gubernamental la lengua servo-croata. Paris, 31 (3:15 t.)

Exterior, 72-66; 73-09 con 0-30; 73-46 con 0-23.—3 por 100 francos, 83-60.—Cubano, 803-75.—Rio Tinto, 495.—Tharsis, 432-80.—Turco, 14-35.—Banco Otomano, 519-37.—Norte de España, 282-80.—Alicante, 268-75.—Egipto, 423-75.—Panamá 291-25. 3 por 100 portugueses, 62-81.—Obligaciones de Puerto-Rico, 286-30.—Mercado muy flojo.

Berlin, 31. El juzgado de instruccion del Norte, que entiende en el proceso referente al crimen de la calle de Fuencarral, no ha recibido hoy nuevas declaraciones a los procesados.

En la casa de Canónigos, la autoridad judicial recibió declaración a varios testigos y practicó algunas diligencias escritas.

ULTIMA HORA. A las cinco y media de la tarde de hoy ha tenido lugar en la casa núm. 57 de la Corredera baja de San Pablo un sangriento suceso.

Personados en el lugar de la ocurrencia, hemos oido las varias versiones que se daban acerca de los detalles del crimen, y entre ellas la que con más insistencia circulaba era la siguiente:

En el cuarto 4.º de dicha casa, vivia Felipe Moreno Labora, empleado en los talleres de encuadernación del Banco de España, con su esposa Maria Cruzeta Gutierrez, hija de un empleado en la direccion de Propiedades. Con ellos vivian los padres de la mujer.

Parece ser que el marido hace algun tiempo habia manifestado a su esposa deseos de mudarse de casa y separarse de los suegros; pero como la razon de no llevarse bien con ellos era la de que entre el matrimonio no reinaba la mejor armonia, a consecuencia de distracciones del esposo, la mujer venia resistiéndose a llevar a cabo la separacion.

Esta tarde, segun parece, se recrudeció la cuestion a causa de no haber en la casa más que ellos y una niña de pecho a quien la esposa criaba; y el marido, sacando una navaja, infirió a su esposa varias puñaladas, una de ellas en la garganta, que la produjeron la muerte instantánea.

Una vez cometido el crimen, el agresor abrió la puerta de la escalera y se arrojó por el hueco; al ruido que produjo la caída de su cuerpo sobre un cofre, que habia cerca del cajon de los porteros, acudieron varios vecinos y un guardia municipal; pero, como sorpresa de todos, el suicida se levantó, echó a correr otra vez por la escalera arriba, y al llegar al piso 2.º y antes de que le pudieran dar alcance, volvió a arrojar por el hueco de la escalera, quedando muy mal parado a consecuencia de la caída.

El juzgado se personó en el sitio de la ocurrencia, donde ya estaba el señor gobernador, disponiendo el traslado del herido a la Casa de socorro. En este establecimiento benéfico se le hizo la primera cura y prestó declaración, quedando en un estado gravísimo.

La niña ha sido llevada, de orden del Sr. Aguilera, a la Inclusa, mientras la familia no disponga otra cosa.

Esto es lo que de público se decía, y lo consignamos como rumor, sin responder de la exactitud de los detalles que se nos han suministrado.

Ha sido detenido en San Sebastian un yatch francés. La detencion la ordenó el comandante de marina por petición especial del consul francés en aquella ciudad.

Así se ha dicho esta tarde, dando carácter oficial a la noticia, que ya nos habia comunicado ayer nuestro correspondiente.

No es exacto, como supone un periódico, que el ministro de la Gobernacion haya pensado trasladar a otra parte al gobernador civil de Valladolid. Esta provincia no ha figurado nunca en la combinacion de gobernadores que se ha hecho en parte y en parte se ultimará pronto.

